

DONDE GANA LA PAZ  
PIERDE EEUU

■ En la Casa Blanca no creen en las conspiraciones en Venezuela, porque todavía esas conspiraciones no han tomado el poder

■ Antes con una conspiración bastaba, ahora con cinco no basta

EL COMANDO SUR SALUDA AL PRESIDENTE DE ECUADOR



IVAN LIRA

## El arte de inventar excusas

Armando Carías armandocarías@gmail.com

Inventar excusas, argumentarlas, darles veracidad y hacerlas convincentes es, sin lugar a dudas, un arte que exige, no sólo creatividad, audacia e imaginación, sino una alta dosis de talento para darlas con aplomo, seguridad y caradurismo.

El excusador profesional es una persona versada en el oficio de meter la coba, sin que esta parezca una descarada mentira, por más exagerada que sea.

El autor de una excusa de alto vuelo creativo debe desarrollar destrezas dramáticas y actorales, más cercanas al arte teatral que al vulgar y desprestigiado oficio de embustero.

El buen excusador debe saber victimizarse y manejar la técnica del llanto en sus diversos niveles, para lograr la compasión, e incluso la lástima, de la persona (jefe, pareja o fiscal de tránsito) objeto de su excusa.

Excusas pasadas de moda, como la muerte de la abuelita, el consabido retraso del Metro o la infaltable diarrea que, otrora, eran creíbles, ya no surten efecto ni convencen a nadie.

Un excusador experimentado no dice mentiras... ¡se las cree!

Así como el mitómano asume su fantasía y construye sucesos imaginarios que narra con lujo de detalles, el excusador "premium" siempre tendrá una coartada que justifique su llegada tarde, embarque o irresponsabilidad.

Excusador que no se crea la coba que mete está destinado al fracaso, y es mejor que se dedique a ser una persona decente, cumplida, puntual y a decir la verdad, por más cara que esta le salga.

Por cierto, antes de terminar este artículo quiero ofrecerle mis disculpas a mi jefe, Roberto Malaver, por la demora en la entrega del mismo.

Sucede que cuando ya lo tenía listo, un tipo entró por la ventana de mi habitación, escalando hasta el piso 15 del edificio donde vivo, agarró la computadora y se lanzó en rapel hasta la planta baja, desapareciendo en el acto, llevándose mi equipo y todo lo que ya había escrito.

¡Lo juro por este puñado de cruces!

▼ **El 23 de Enero muchos golpistas quisieron pasar por demócratas**



### ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver @robertomalaver

Carola Chávez @tongorocho

### ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

### ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

### A VECES ESPECULAN

Iván Lira,

Torcuato Silva,

Armando Carías,

Clodovaldo Hernández,

Luis Britto García,

Eneko las Heras,

Fredy Salazar,

Clemente Boia,

Gustavo Rafael Rodríguez,

Emigdio Malaver G.,

Rúkleman Soto, Vicman,

Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez,

Earle Herrera,

Augusto Hernández.

...y otros que

están acaparados

### ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



**Nota:** Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

## Conspiradores de pura paja

Clodovaldo Hernández @clodoher

Qué cosas tiene el lenguaje popular: puede lograr que personas ubicadas en polos opuestos utilicen las mismas palabras para calificar una situación en la que tienen opiniones muy distintas.

Por ejemplo, el furibundo antichavista Junior Morillo, montó en cólera cuando vio y oyó los videos de los implicados en los cinco más recientes complots para el cambio de régimen, y exclamó: "¡Pura paja, pura paja!".

Al mismo tiempo, en las antípodas políticas, el Profesor de Historia, chavista hasta que la mar se seque, presencié los mismos testimonios y expresó: "¡Pura paja, pura paja!".

Neutroni Frisk, un joven que todavía no sabe si es ni-ni o es medio-medio, se enteró de todo y expresó, aunque sin mucha contundencia y en tono ambivalente: "Parece pura paja".

Y la exótica Keila, experta en asuntos frívolos y carnales, tuvo contacto con la misma información a través de las redes sociales y su comentario fue: "¡Pura paja, bebé!".

No es que hayan coincidido de manera insólita. Es la magia de la jerga de la calle. Para Morillo, la denuncia es pura paja porque no se la cree. Emplea la palabra paja en su acepción de mentira, coba, invento. No le da crédito ni siquiera porque los sujetos han confesado con pelos y señales.

Para el Profe, en cambio, el asunto es muy pajizo precisamente por basarse en las confesiones de los sujetos. Él se baja de su pedestal docente y lo dice de una manera muy coloquial: "Qué conspiradores tan chimbos tiene la derecha, son una cuerda de pajúos".

Neutroni, que declara no ser ni de uno ni de otro, sino todo lo contrario, asume que la denuncia es paja, en el sentido de gamelote, puro palabrerío, porque ya antes "se han hecho varias", pero nunca atrapan a los protagonistas, sino sólo a los actores de reparto y a los extras.

Keila abordó la cuestión pajera desde un ángulo muy distinto. Para ella, ciertos funcionarios parecen alcanzar el clímax de la autosatisfacción cuando echan el cuento. "Lo malo es que repiten esos actos onanísticos demasiadas veces y a uno le dan como ganas de bostezar", revela.

### ■ ESPIN(A)ELA

"Tengo que ser optimista, me dijo un señor a mí, por esto te digo a ti que dejes lo pesimista. Tengo ochenta años a la vista y sigo subiéndome escaños, sin meditar yo en los daños, que el país no se repone, pero a lo mejor se compone dentro de cuarenta años".

E.M.G.

### ■ DECÍ MÁS

## Victoria

Por la patria a trabajar en este año bisiesto, el momento está dispuesto no lo hagamos esperar. Vamos todos a luchar recordando nuestra historia y para alcanzar la gloria, sin descuido y sin recato, este veinte veinticuatro será otro año de victoria.

G. R. M.

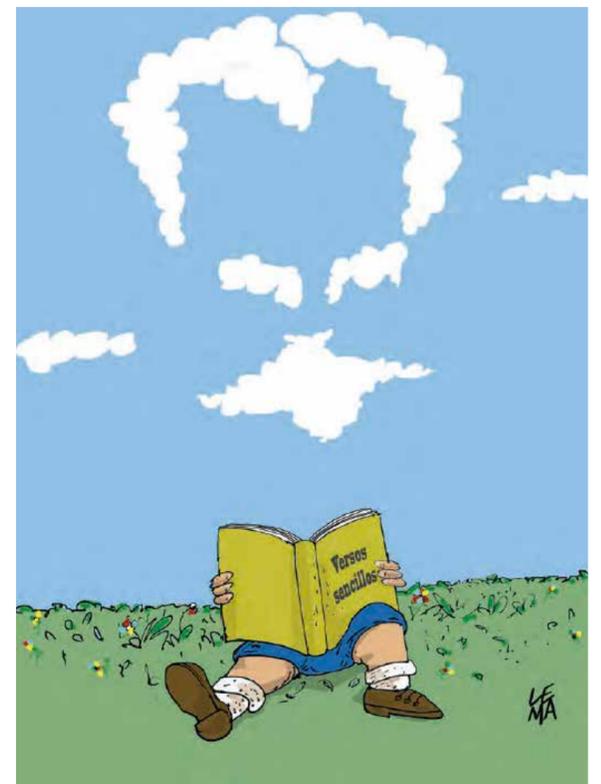
▼ **Ramos Allup no fue el 23 de enero a la plaza Altamira porque tiene los motores "enchumbaos"**

EL TRABAJO DE LA INTELIGENCIA GRINGA ES ATACAR VENEZUELA CON LA FUERZA BRUTA



IVAN LIRA

▼ **Para la oposición, la Plaza Altamira es la Plaza del Fracaso**





▼ **Horacio Medina, Carlos Vecchio, Leopoldo López y Julio Borges dicen: "Se va a perder CITGO, pero nosotros salimos ganando"**



## La revolución de la inteligencia

Luis Britto García

—Señor presidente.  
—Dígame, secretario.  
—No ha llegado nadie a trabajar.  
—¿En palacio?  
—No, en todo el país.  
—¿Qué les pasa? ¿Están en huelga?  
—No. Algo peor.  
—¿Qué puede ser peor?  
—Lo que nos temíamos. Todo el mundo se ha vuelto inteligente.  
—¡Llame al Ejército!  
—Es que...  
—¿Cómo? ¿Me traicionaron?  
—Bueno, sí... Se volvieron inteligentes.  
—¡Rápido, mis edecanos!  
—También desertaron en masa.  
—Esto debe ser una conspiración de las universidades.  
—No, señor presidente. También están desiertas.  
—¿Y los estudiantes?  
—Se dedicaron a aprender por sí solos.  
—¡Llame al partido!  
—Renunciaron en masa.  
—Entonces, ¿no queda un solo estúpido en el país?  
—Fuera de usted y de mí...  
—Debí sospecharlo. Debí darme cuenta, al notar que no se oía el ambiente musical.  
—Cálmese. No llore, señor presidente.  
—Es inaudito. Si no se consiguen imbéciles, ¿a quién nombro yo de ministro? ¿A quién pongo de director del INOS?  
—La cosa es mucho más grave, señor presidente. No se consigue un estúpido ni siquiera para dirigir la telefónica.  
—Entonces, ¿no hay teléfonos?  
—Funcionan mejor que nunca.  
—¿Cómo es posible?

—La gente no hace tantas llamadas idiotas.  
—Pero el tráfico, los servicios públicos... todo debe ser un caos...  
—No hay tráfico.  
—¿Cómo?  
—Los trabajos manuales los hacen las máquinas. Y los intelectuales, los hace la gente inteligente pensando, sin necesidad de salir de sus camas.  
—¿Qué descenso en la producción!  
—Al contrario. El producto territorial bruto ha aumentado diez veces desde esta mañana.  
—¡Llame a mis consejeros económicos!  
—Precisamente, la mejora se debe a que todos dejaron el trabajo.  
—¡Mis cuentas bancarias!  
—El dinero ya no se usa.  
—Pero me quedan mis inversiones en textileras y en cemento.  
—La gente anda desnuda y vive al aire libre.  
—Llame a todo mi Estado Mayor de corruptos.  
—Es imposible localizarlos.  
—¿Cómo?  
—Ya no existen. La gente ni los ve ni les habla.  
—¡Pero esto es el colmo! ¡Ni la corrupción la respetan!  
—No, señor presidente.  
—¿Qué hacemos?  
—Creo que no nos queda otro remedio, señor presidente.  
—¡Pero es horrible!  
—Habrá que resignarse, señor presidente.  
—Ahora que no queda nadie a quién engañar, tendremos que...  
—Sí, señor presidente.  
—Tendremos también que volvernos inteligentes.

## Me alquilo para tumbar el Gobierno

Roberto Malaver

Ante las evidencias de que ciudadanos venezolanos, amparados en gobiernos e instituciones que se dicen gubernamentales, están recibiendo dinero mensualmente o anualmente para socavar las bases del Gobierno, declaro públicamente que estoy dispuesto a dar lo mejor de mí para colaborar en el hundimiento del régimen.

Eso sí, siempre y cuando reciba mis estipendios, en dólares o en euros, mensualmente o de un solo tanganazo.

Debo decir que no sólo estoy dispuesto a colaborar en la caída del régimen, sino que además firmaré cualquier manifiesto de la sociedad civil justo en el momento en que el régimen se venga abajo. Allí estamparé mi firma con la mayor dignidad aprobando todas las medidas que se le antojen al hombre o la mujer que regirá los destinos de la nueva Venezuela (no bolivariana, claro está).

Es importante decir que también asumo mi responsabilidad, desde ya, en la caída del dictador. Puedo asegurar que no estaré —en el supuesto negado de que el hombre vuelva al Gobierno— diciendo que yo no fui, que yo estaba pasando por Miraflores y me llamaron, que por mí firmaron ese documento sin consultarme, que yo no firmé, que le voy a ver el hueso a fulanito de tal, porque declara

que yo escribí el decreto. Conmigo no habrá problemas, yo me haré responsable de todos mis actos en la caída de la tiranía.

Hago este aviso a comienzos del año 2024 porque considero muy importante asumir desde ya este compromiso, y porque sé que estamos en un año electoral, es decir, que no quiero aparecer en el último momento como un oportunista. Hay que diferenciarse de esa gente, que ha recibido dinero y no ha hecho nada por la caída del régimen.

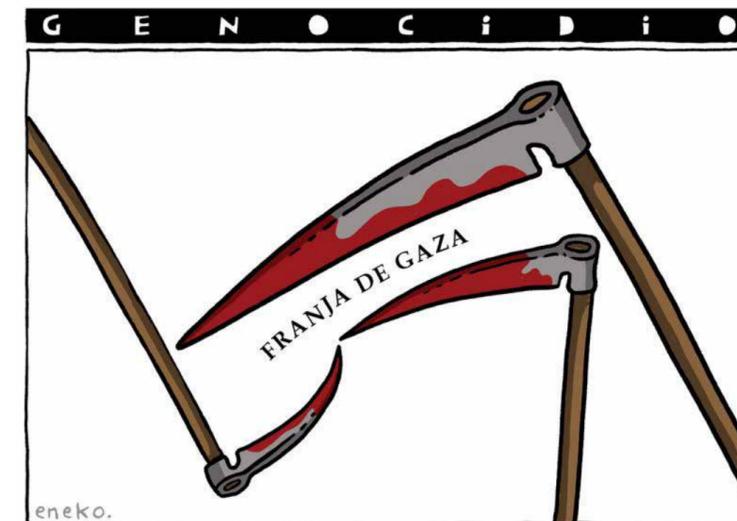
Me comprometo, una vez firmado el acuerdo con la institución que me va a pagar mis estipendios, a pasarle un informe mensual de todas las cosas que iré desarrollando para socavar las bases de la tiranía. Y cumpliré al pie de la letra todas las órdenes que reciba desde el exterior para acelerar el hundimiento.

También debo decir que no acepto intermediarios para llegar a un acuerdo. Necesito hablar directamente con los señores que van a pagar mis honorarios. Tengo listas consignas y banderas para salir a calentar las calles del país.

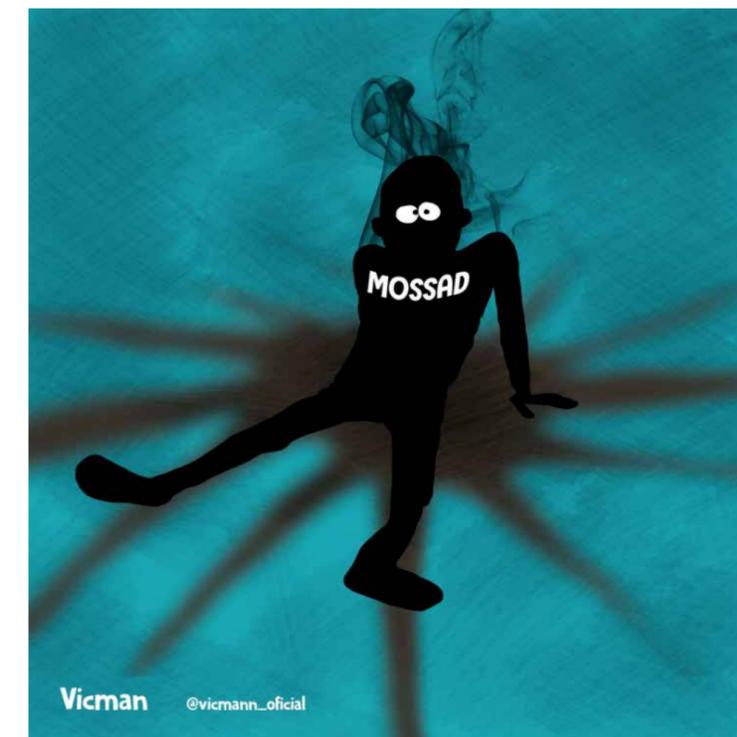
Agradezco a las personas que puedan hacerme el favor de traducir esta crónica al inglés, al francés o al italiano, y publicarla en internet o por todos aquellos medios que se consideren pertinentes.

Aquí quedo de ustedes, esperando respuestas.

▼ **Cuando cometas un error, no te preocupes, la oposición ha cometido miles y sigue ahí**



▼ **Para los políticos, este año electoral no somos gente, somos votos**





## Derrotas

Roberto Hernández Montoya | 28 de abril, 2022

Las derrotas de la oposición son perfectas, netas, irre recuperables. Lo he dicho y lo repito cada vez que tengo oportunidad, a ver si algún día entienden. Quién quita.

Pero no es deso que quiero hablar aquí. La derrota no es sólo al final sino primordialmente al principio.

El primer malogro es caer bajo el influjo de los medios de manipulación de masas en su guerra cognitiva.

Esa es una derrota aplastante de la que no reviven. Porque por ahí empieza el fracaso maniático. Perder es cuestión de método. Así se llama una película colombiana de 2005.

Uno de los mejores ejemplos es el de la oposición venezolana. Y también el método yanqui para perder todas las guerras después de la Independencia. De resto han llevado palo por

todo el planeta. Salvo en Granada y en Panamá. Aparte de arrogancia, no sé qué enseñan en la prestigiosa academia militar yanqui de West Point.

Ojalá esto no desemboque en guerra nuclear porque será la peor derrota, puesto que es una guerra que no se puede ganar.

La vida en este planeta, hasta ahora el único en el universo, surgió hace unos 3,5 millardos de años para que venga ahora un mequetrefe que saluda no sé qué en el aire, a apretar el famoso botón y se cargue todas las civilizaciones y el enterneador gallo que canta por aquí cerca. García Márquez dijo que probablemente sobrevivirán sólo las cucarachas, por su resiliencia a la radiación nuclear.

Pero da como arrechera que para colmo sea un zopenco quien desate la

tragedia de las tragedias. No será él, ya sé que quien manda es el Estado profundo, esa caja negra que uno conjetura integrada en primer plano por lo que Eisenhower llamó certeramente “el complejo militar-industrial”. Pero también el complejo financiero que tiene a ese país en suicidio asistido, apenas reanimado *in extremis* por la bombona de oxígeno de la guerra en Ucrania. Pero es un espejismo porque ese martirizado país no tendrá cómo pagar la chatarra militar que le están obligando a comprar para que Zelenski se haga más rico que Guaidó.

Cuando éramos felices y no lo sabíamos las guerras se hacían para ganarlas. Ahora son para perderlas. Porque si las ganan ya no tienen excusas para seguir vendiendo armas. Esta es otra de las guerras diseñadas para el chasco.

Cuestión de método.

## Ventas de garaje

Fredy Salazar | salazarfug@gmail.com

Ayer, más por ocio que por cooperación, me puse a desocupar todos los closets, maleteros y alacenas que quedan en mi casa, y que nunca me había pasado por la mente que pudieran requerir algún tipo de orden y limpieza, porque siempre asumí que eso estaba claro en el contrato entre marido y mujer. Orden había, pero mercancía, más. Juro por los tres clavos que le pusieron a Cristo, que lo que salía de cada espacio llenaba por completo la habitación, cosa que matemáticamente es imposible, pero que familiarmente es costumbre.

Pero si la cantidad de ropa y calzado que había en cada hueco me dejó impresionado, más turulo me dejó el dineral que hay ahí represado, o mal invertido en cosas que ya nunca me pondré, bien porque ya no se usan o mal porque nunca se usaron.

En total hay 18 paltós de distintos modelos, que en su época causaron sensación y que ya no me lucen, no me quedan y no hay ocasión para ponérmelos puesto que ya no trabajo en oficina, ya nadie celebra matrimonios y ni los locos van a un entierro hoy día empaltolaos. Cada uno con su camisa blanca manga larga y corbata estilo lengua de vaca. Los dejé afuera para ofrecerlos a una comparsa de carnaval. 20 pares de zapatos de cuero en diferentes estilos que ya nadie quiere, ancha base, punta fina, tacón alto. 12 correas entre anchas y delgadas y con hebillas de varias formas pero que ya son de colección. Y así por el estilo, fui descubriendo pijamas que nunca me puse, batas de baño que no sé quién me dijo que comprara, pisacorbatas, yuntas y una colección de pañuelos que tendría que morirse toda mi familia para enjugar tanto llanto. Lo que sí me rompió el corazón fueron los 8 pantalones acampanados y los 6 suéteres cuello de tortuga que me llevaron largo a los sesenta.

▼ **Una demostración de que todavía estamos en el año viejo, es que la oposición sigue haciendo lo mismo**